

## LA EVALUACIÓN Y SU INCIDENCIA EN LA CALIDAD EDUCATIVA.

Querales A. Dayana E.<sup>1</sup> Hurtado T. Frank J.<sup>2</sup> Marte E. Rafael A.<sup>3</sup> i Aponte C. Scampola C.<sup>4</sup>

### RESUMEN

*La educación en el mundo se caracteriza por ser uno de los principales factores que aportan en el avance y progreso de los individuos, pues a través de este proceso formativo se adquieren competencias, habilidades y conocimientos. La educación acrecienta la cultura y sus creencias, y todo lo que identifica al ser humano; por tal razón, es importante en todos sus sentidos, debido a que transforma vidas y genera cambios. Un elemento importante de destacar en la educación, es la evaluación, puesto que dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje es fundamental y determinante, debido a que va a garantizar la calidad en la educación. Por medio de la evaluación como proceso metódico y continuo, se puede evidenciar el alcance del logro de los objetivos del aprendizaje; además, permitirá ajustar las actividades propuestas dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, con el fin de alcanzar los objetivos propuestos; por ende, la evaluación cumple una función retroalimentadora. El objetivo principal de este artículo es comprender la relación existente entre evaluación institucional y la calidad educativa, para ello se ubicó en el paradigma postpositivista bajo un enfoque cualitativo enmarcado en el método de investigación documental. Como reflexiones finales, se puede develar que la evaluación ayuda en la toma de decisiones y, por ende, al mejoramiento de la calidad de la enseñanza. La evaluación es determinante para una educación de calidad; es por ello que el alumno debe ser protagonista y participe del proceso, no solo es responsabilidad del docente; depende de ambos, pues el alumno debe sentirse corresponsable de su propio aprendizaje.*

**Palabras claves:** educación, sociedad, evaluación, calidad educativa.

## EVALUATION AND ITS IMPACT ON EDUCATIONAL QUALITY.

### ABSTRACT

*Education in the world is characterized by being one of the main factors that contribute to the advancement and progress of individuals, since through this training process competences, skills and knowledge are acquired. Education increases culture and its beliefs, and everything that identifies the human being; For this reason, it is important in all its senses, because it transforms lives and generates changes. An important element to highlight in education is evaluation, since within the teaching and learning process is fundamental and decisive, because it will guarantee the quality of education. Through evaluation as a methodical and continuous process, the achievement of the learning objectives can be evidenced; In addition, it will allow adjusting the proposed activities within the teaching and learning process, in order to achieve the proposed objectives; therefore, evaluation has a feedback function. The main objective of this article is to understand the relationship between institutional evaluation and educational quality, for this it was located in the post positivist paradigm under a qualitative approach framed in the documentary research method. As final thoughts, it can be revealed that evaluation helps in decision-making and, therefore, in improving the quality of teaching. Evaluation is decisive for a quality education; That is why the student must be the protagonist and participate in the process, it is not only the teacher's responsibility; It depends on both, since the student must feel co-responsible for their own learning.*

**Keywords:** education, society, evaluation, educational quality.

<sup>1</sup> ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7028-1969> queralesdayana@gmail.com

<sup>2</sup> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2130-5781> frankhurtado18@gmail.com

<sup>3</sup> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4302-4016> Universidad Autónoma de Santo Domingo. (UASD) [rmarte32@uasd.edu.do](mailto:rmarte32@uasd.edu.do)

<sup>4</sup> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4537-7763> scampola.aponte@gmail.com

## 1. INTRODUCCIÓN.

La escuela del siglo XXI, tiene el desafío de educar a la sociedad en donde está inmersa la población estudiantil que la conforma, y debe incidir en el desarrollo de esta para dar fiel cumplimiento a la formación del ciudadano que se aspira (Espinal et al., 2016). En tal sentido, las organizaciones representan un ecosistema complejo, competitivo y cambiante. En consecuencia dentro de este ecosistema se ve inmersa la evaluación, que no solo tiene que ser vista como la manera de medir los conocimientos adquiridos o las competencias desarrolladas por parte del alumno o para medir el nivel profesional del docente o desempeño en las áreas de competencias pedagógicas y de gestión escolar; la evaluación no puede ser concebida como la forma de identificar a los sobresalientes de un grupo; definitivamente va más allá, inicialmente permitirá informar al alumno y al docente de los alcances logrados, y así, identificar las debilidades presentes en los alumnos en base a los contenidos desarrollados. Por último, permitirá conocer las aptitudes del alumno frente a su propio proceso de enseñanza y aprendizaje.

Cabe destacar que las definiciones de evaluación son variadas, considerando que abarca un sistema complejo, debido a las disímiles corrientes e interpretaciones.

La evaluación tiene la finalidad de contribuir a la mejora de la calidad de los diversos procesos de enseñanza y aprendizaje, consecuentemente, debe ser un proceso permanente o continuo, que permita dar apoyo formativo y seguimiento al desarrollo de los aprendizajes. En ese orden, "el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sufrido una gran transformación con el uso de la tecnología" (Marte y Orgaz, 2019:1). Al respecto, según De Gracia y Espinal (2021) es primordial tomar en cuenta la tecnología educativa al planificar los procesos de enseñanza-aprendizaje y gestionar evaluaciones educativas. También, es vital que los procesos de evaluación faciliten identificar las debilidades que surjan, identificando las causas, con esto se pueden establecer los planes de mejora. Por lo tanto, la calidad de la educación estará vinculada directamente con la evaluación y las condiciones de reflexión y mejora continua que adopten los equipos pedagógicos, los estudiantes y los miembros de la directiva escolar (Marte, 2019).

En este sentido, la evaluación es el elemento incuestionable en la obtención de los resultados académicos, a través de ella se puede medir el desarrollo cognitivo del alumno, principalmente sus habilidades y destrezas, por consiguiente, el docente es responsable del desarrollo académico del estudiante, pues es quién a través de la planificación curricular hace uso de diversas técnicas que promueven competencias metacognitivas centradas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, a través de instrumentos intencionados estimula y permite obtener evidencias sobre su proceso cognitivo y conductual.

Al respecto, considerando como elemento trascendental el feedback pedagógico o la retroalimentación. En ese orden, "la retroalimentación debería ser el proceso en el que los docentes ocupan mayor atención, no por evaluar sino para que el estudiante comprenda la forma cómo realizó determinado proceso y las diversas formas que existen para solucionarlo" (Espinal y Cuadra, 2015:3).

Por otro lado, la calidad vista de manera genérica es un estándar o conjunto de especificaciones que se espera de bien o servicio y normalmente se asocia con algo bien realizado o elaborado que manifiesta excelencia o superioridad (Marte y Pichardo, 2019). Mientras que la calidad educativa tiene relación con la pedagogía, los procesos y los contextos educativos; más no se enfoca meramente en resultados numéricos productos de estadísticas realizadas. La calidad educativa debe ser entendida como una cualidad que emerge de la sinergia de diversas dimensiones, entre ellas: equidad, eficiencia, suficiencia, relevancia, eficiencia interna y eficiencia externa. Por consiguiente, la calidad educativa no es más que todas esas características positivas vinculadas con el proceso de enseñanza y aprendizaje, que consiste en el cómo se lleva a cabo el proceso formativo del alumno; por lo tanto, al garantizar la calidad educativa se logra cubrir las necesidades y expectativas del alumno y, como tal, influye directamente en la sociedad.

De esta manera, por medio de este artículo se busca explicar desde el punto de vista de diversos autores la incidencia de la evaluación institucional en la calidad educativa. Con base a lo expuesto se llevó a cabo una investigación documental con el fin de dar respuesta a los siguientes propósitos específicos: a) Conocer la percepción de diversos autores al abordar el concepto de evaluación educativa; b) Profundizar en el concepto de calidad educativa; y c) Develar la incidencia de la evaluación institucional en la calidad educativa.

## **2. MARCO TEÓRICO**

Para ellos se realizó el siguiente abordaje teórico:

### **2.1. Evaluación educativa**

Para abordar este apartado se debe tener presente que filósofos griegos como Sócrates, desde el siglo V, ya se encontraban implementando cuestionarios, esto como parte de un proceso de evaluación de sus prácticas, sin embargo, es para el siglo XIX con el nacimiento de la escuela tradicional, donde surgen las bases de un modelo de evaluación (Pimienta, 2008:7). Luego, en 1845 en las escuelas de Boston, en Estados Unidos de América, se realizaron estudios con el propósito de medir el rendimiento de los alumnos, esto a través de un test de evaluación que fue aplicado por Man. Más tarde, en 1898, época marcada por la industrialización, se realizaron pruebas de ortografía a más de 30.000 alumnos, esto a lo largo de once años, arrojando resultados importantes, en donde se evidenció que los avances en la enseñanza eran mínimos (Gil y Morales, 2018:14).

Al profundizar el tema de evaluación educativa, se puede destacar que la misma se caracteriza por ser un proceso continuo y sistemático, es una herramienta fundamental que permite fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, a través de esta se pueden evidenciar las fortalezas y debilidades existentes, permitiendo establecer planes de mejora que apunten al logro de la calidad mediante el desarrollo de las metas e intenciones educativas que conforme a Marte y Pichardo (2019) pueden evidenciarse en términos pedagógicos, de gestión e institucional. Asimismo, al respecto, Stufflebeam y Shinkfield (1995:20), manifiestan que: "la evaluación es un proceso complejo pero inevitable. Es una fuerza positiva cuando sirve al progreso y se utiliza para identificar los puntos débiles y fuertes, y para tender hacia una mejora".

Por su parte, Bertoni (1997) citado por Córdoba (2006:4), afirma que la evaluación:

... de acuerdo a su propia etimología, implica la problematización sobre los valores y el sentido de lo que ocurre en la situación observada. Evaluar es aprehender las significaciones propias, particulares de los actos humanos. Importa más en esta acepción, la aprehensión de los significados que la coherencia o conformidad con un modelo dado. La evaluación es multirreferencial en tanto que debe aprehender significaciones heterogéneas. Está siempre abierta al sentido y, por lo mismo, es inacabada.

Díaz y Hernández (2000:4), citado por Córdoba (2006), plantean un significado de tipo constructivista sobre la evaluación, más centrado en su importancia y su función, señalan que:

La actividad de evaluación es ante todo compleja, de comprensión y reflexión sobre la enseñanza, en la cual al profesor se le considera el protagonista y responsable principal. La evaluación del proceso de aprendizaje y enseñanza es una tarea necesaria, en tanto que aporta al profesor un mecanismo de autocontrol que la regula y le permite conocer las causas de los problemas u obstáculos que se suscitan y la perturban. Desde una perspectiva constructivista la evaluación de los aprendizajes de cualquier clase de contenidos debería poner al descubierto lo más posible todo lo que los alumnos dicen y hacen al construir significados valiosos a partir de los contenidos curriculares. De igual manera, se debe procurar obtener información valiosa sobre la forma en que dichos significados son construidos por los alumnos de acuerdo con criterios estipulados en las intenciones educativas.

Adicionalmente, Bertoni, Poggi y Teobaldo (1995:20), establecen el concepto de evaluación educativa de la siguiente manera:

En primer lugar, evaluar supone efectuar una lectura orientada sobre el objeto que se evalúa, en función de la cual el evaluador se 'pronuncia sobre la realidad'. Dicho de otra manera, no existe una lectura directa de la experiencia. Hay siempre un proceso de interacción entre el evaluador y la realidad a evaluar. En ese proceso, en función de las propiedades de esa realidad, el evaluador construye el referente, es decir, aquello con relación a lo cual se va a efectuar la evaluación, aquello que le permitirá 'pronunciarse sobre la realidad' que evalúa". "Con respecto al producto de la

evaluación, también concierne al evaluador construir los resultados de la evaluación, construir los datos, 'lo referido' (con relación al referente).

Con base a lo antes expuesto, se puede afirmar que la evaluación tiene múltiples significados de acuerdo a la perspectiva, por lo tanto, tiene diversas interpretaciones. Desde la visión del docente, puede ser vista como todas aquellas acciones direccionadas por el docente y ejecutadas por los alumnos, con el fin de conocer el nivel de logro de los objetivos, destrezas o competencias que han alcanzado los estudiantes, esto se resume al grado de adquisición de conocimientos. Cabe destacar, que lo antes mencionado es solo una arista de todo lo que representa la evaluación, puesto que es un término más amplio y complejo.

Una aseveración que puede ser útil en el campo educativo, es concebir la evaluación como un proceso sistemático, en donde la construcción del conocimiento es permanente, permitiendo generar datos cualitativos y cuantitativos, que permitan concebir la educación desde la perspectiva de la transformación del individuo, brindándole herramientas significativas para desenvolverse de manera exitosa en la sociedad. Es así como debe convertirse en ese proceso de retroalimentación continuo. Se evalúa con el propósito de conocer, con el objetivo de asegurar el progreso formativo de los alumnos que participan en el proceso educativo, principal e inmediatamente de quienes aprenden y junto con ellos de quienes enseñan.

Por lo tanto, la evaluación es un elemento importante en el proceso educativo, permitiendo verificar el alcance de los objetivos planteados. En el siglo XXI, la evaluación debe aportar en el logro de aprendizajes significativos de los alumnos, esto se realiza a través de la exploración, participación y transformación del conocimiento. A través de la evaluación se puede recabar información permanente que permite retroalimentar el proceso en todas sus fases. Por lo tanto, "La evaluación es el proceso de obtención de información y de su uso para formular juicios que a su vez se utilizarán para tomar decisiones", (Tenbrink, 2006).

Considerar procesos de evaluación favorecen al alumno, al docente y a la institución educativa, beneficiando a todos los actores involucrados, permitiendo fomentar la calidad educativa.

## **2.2 Calidad educativa**

Se puede afirmar que existe una adecuada calidad educativa cuando los diversos procesos de enseñanza y aprendizaje satisfacen las necesidades de los individuos y, por consiguiente, de la sociedad. De acuerdo con Seibold (2000:217), el concepto de "calidad educativa" es relativamente reciente en la literatura pedagógica. Desde el siglo XVIII, las mejoras en la educación se han ido sucediendo sin solución de continuidad, gracias en gran parte a las políticas educativas implementadas y a la variedad de métodos pedagógicos empleados.

Cabe destacar que, en la segunda mitad del siglo XX, luego de la segunda guerra mundial se producen cambios significativos para la educación, logrando establecer información relevante de literatura pedagógica y desde las políticas educativas se abordaba el concepto de calidad educativa.

Sin embargo, en la actualidad el concepto de calidad educativa sigue siendo un tema en discusión, ya que dependerá de la perspectiva de cómo se observe, esto debido a que encierra diversas dimensiones que lo componen, es la unión de un todo.

Por otro lado, Martínez, Guevara y Valles (2016), refieren “El Programa de Escuelas de Calidad” (PEC, 2010:124) que define a una escuela de calidad como:

...un centro seguro y útil a su comunidad que cuenta con infraestructura, equipamiento y tecnología de vanguardia; contribuye con equidad al desarrollo integral de sus alumnos para que desarrollen las competencias requeridas para alcanzar una vida plena que les permita una convivencia democrática, su participación en el trabajo productivo y aprender a lo largo de su vida.

De esta manera, una educación de calidad es aquella que garantiza la adquisición de las competencias en los alumnos que le permitan desenvolverse en su vida, tanto en el presente como en el futuro.

Dentro de este orden de ideas, es importante destacar que existen una serie de factores que inciden directamente en la calidad educativa, entre ellos tenemos la evaluación, es necesario se establezcan diversos mecanismos de evaluación en su conjunto, para analizar los aprendizajes de los alumnos, los procesos educativos, el currículo, los docentes y las escuelas. En este contexto es un hecho que la evaluación es un factor necesario para contextualizar la calidad educativa (Yzaguirre, 2005:422).

Otro factor importante es el desempeño docente en el logro de la calidad educativa, debido a que este es el encargado de diseñar las mejores estrategias, y las más idóneas para generar un proceso de enseñanza y aprendizaje significativo en la vida de los alumnos; con el fin de lograr que este pueda trasladar a su vida diaria e implementarlas, siendo uno de los objetivos de la educación, formar para la vida. En ese mismo orden, según Espinal et al. (2016) se necesitan de docentes comprometidos con la educación y dispuestos a innovar su práctica docente, con el fin de mantenerse respondiendo a las necesidades cambiantes de los educandos para alcanzar la utopía del ciudadano que se pretende en la nación.

Autores como Figueroa (2013:8), presenta un concepto de calidad muy acertado en el contexto educativo:

La calidad no es un bien que se expresa en la simple medición del cumplimiento de indicadores establecidos. La calidad es una búsqueda permanente por mejorar lo que

hacemos, con el convencimiento de que todos podemos aportar con nuestras ideas y nuestro esfuerzo al éxito de la organización.

El docente debe motivar en sus estudiantes a aprender, que este sea partícipe en la construcción de su aprendizaje y sobre todo que promueva la investigación. Es por ello que un docente debe dejar la mentalidad tradicional en donde solo él se encarga de mantener a los alumnos tranquilos en el aula y estos hacen lo que se les pide, si el alumno cumple con esto es catalogado como “bueno”, pero no es prioritario desarrollar la capacidad investigativa, la reflexión, el análisis y el empoderamiento del aprendizaje.

Por su parte, Galvis (2007:51) sostiene que:

Para definir la profesión docente que la sociedad del siglo XXI necesita, se tiene que aceptar el desafío de ampliar el horizonte cultural e intervenir activa y comprometidamente como ciudadanos en el mundo actual.

El concepto de docente tradicional debe transformarse, ya que no solo se puede limitar a la transmisión de conocimientos; en el siglo del conocimiento, las personas tienen acceso en todo momento a la información gracias al internet, es importante destacar que se encuentra información con fundamento científico, pero también información veraz; es por ello que la escuela debe replantearse su misión y preguntarse si su papel es “educar” o “instruir”, si el papel de la escuela es “instruir”, debería cerrar; ya que en la actualidad se encuentra un sinfín de información que solo ingresando al internet se puede encontrar, desde cualquier lugar, no se necesita ir a un espacio determinado. Si la tarea es “educar” entonces debe reinventarse y adaptarse a los retos de la época, claro está el docente conforma la escuela, es por ello que este tiene la gran responsabilidad de formarse y actualizarse constantemente.

La sociedad del conocimiento exigirá al docente enfrentarse con situaciones difíciles y complejas: concentración de poblaciones de alto riesgo, diversificación cultural del público escolar, grupos extremadamente heterogéneos, multiplicación de diferentes lugares de conocimiento y de saber, acceso a puestos en forma provisoria, rápida y permanente evolución cultural y social, especialmente en los jóvenes en quienes existe la sensación que no hay futuro y una suerte de pérdida del sentido del saber o el aprender. (Bar, 1999, p.50). La calidad del docente y su capacidad de generar un clima propicio de aprendizaje en sus alumnos, determina la calidad de la enseñanza; estos factores son determinantes; ya que, serán reflejados en el resultado del proceso formativo de los alumnos.

### **2.3 La evaluación y su incidencia en la calidad de la educación**

Según García (2001), la evaluación es una actividad o proceso sistemático de identificación, recogida o tratamiento de datos sobre elementos o hechos

educativos, con el objetivo de valorarlos primero y, sobre dicha valoración, tomar decisiones. Por lo tanto, desde la concepción pedagógica la evaluación es concebida como ese proceso metódico de registro y valoración de los resultados obtenidos por los alumnos. Considerando los objetivos educativos.

Adicionalmente, es importante profundizar en la evaluación institucional, siendo esta un proceso de análisis integral vinculado a la mejora del servicio, que permite conocer las fortalezas y debilidades de la institución mediante la recopilación sistemática de datos (Ayala, E., y DT-Rosero, L., 2013, p.28).

Asimismo, la evaluación institucional es una herramienta fundamental para conocer lo que está ocurriendo en la institución, permitiendo tomar decisiones que favorezcan la calidad educativa. Otra definición que complementará el concepto anteriormente abordado es el del autor Cronbach (2000), citado por Ayala y DT-Rosero (2013), en donde afirma que la evaluación “es un proceso de análisis estructurado y reflexivo, que permite hacer un diagnóstico mediante el conocimiento de las fortalezas y debilidades, identificar sus problemas y descubrir procesos críticos, reconocer que se puede mejorar sustancialmente y proponer los correctivos factibles, demostrar que todo se puede hacer mejor mediante el cumplimiento de estándares”. (p.29). Cabe destacar que Cronbach, fue un crítico de los diversos conceptos referente a la evaluación, ya que cuestionaba su falta de utilidad y relevancia. Destacando la importancia de entender la evaluación desde un proceso sistemático de recolección de información.

La evaluación en una institución se realiza en etapas:

1. Planeación del proceso de evaluación: en esta etapa se diseña lo que se va a ejecutar, los recursos que se necesitarán y el tiempo que se requiere para el logro de los objetivos planteados. Esta etapa se caracteriza por la recolección y análisis de datos.
2. Realización del proceso de evaluación: consiste en el encuentro del investigador con los informantes o actores sociales, esto se hace a través de instrumentos de medición. No puede faltar la publicación de los hallazgos a los que ha llegado el investigador.
3. Presentación de los resultados de la evaluación: se fundamenta en la redacción de los diversos informes que deben ser presentados.

En el mismo orden de ideas, corresponde destacar que la práctica de evaluar es permanente y habitual en los centros escolares. Los docentes y alumnos son sujetos de evaluación permanentemente (Radic, 2017:78).

Es relevante mencionar que de acuerdo con Mora (2004), citado por Radic (2017) en el proceso de evaluación educativa se identifican cuatro etapas, siendo estas: medición, descriptiva, juicio y constructivista.



1. Etapa de medición: parte de la premisa que la educación se centra en el rendimiento académico de los alumnos. Por consiguiente, la función principal consiste en medir el nivel de logro de los alumnos.
2. Etapa descriptiva: en esta se considera que el proceso de evaluación debe sobresalir con respecto a la medida del rendimiento académico. Emergen nuestras corrientes denominadas progresistas y deja a un lado el modelo industrial. Se considera que la evaluación docente o la evaluación como tal, son vías que permiten identificar los resultados de la formación en los diversos valores característicos de la democracia.
3. Etapa de juicio: los resultados de la evaluación son considerados como una herramienta para la toma de decisiones. Por lo tanto, se generan acciones a partir de los resultados obtenidos.
4. Etapa constructivista: fundamentada en los postulados constructivistas, predominando el socio constructivista de Vigotsky. Establece que el protagonismo de los actores que intervienen en el proceso es fundamental. Predominando la importancia de la construcción colectiva.

Desde luego, queda claro que la concepción de evaluación debe ser vista con una mirada amplia, desde la perspectiva de un proceso sistemático y continuo, que genera datos que permiten tomar decisiones que favorecen la calidad de los centros educativos. Tal como lo afirma Radic (2017:93), en donde considera que “entender la dinámica del proceso evaluativo de un centro como un ejercicio reflexivo y sistemático que, mediante un proceso balanceado de fuentes internas y externas, contribuye a mejorar los aprendizajes de los estudiantes”.

### 3. METODOLOGÍA

El presente artículo, es un análisis teórico que se sustenta en la recolección de información hacia una investigación documental, de acuerdo con Hurtado (2020) que cita el Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2016:20), considera una investigación de tipo documental como: “el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo principalmente, en trabajos previos. Para lograr el objetivo establecido se ubicó metodológicamente en el paradigma postpositivista con un enfoque cualitativo bajo el método de investigación documental, junto a reflexiones críticas y objetivas fundamentadas en el análisis de la literatura científica revisada.

Palella y Martins (2012) citado por Hurtado (2020:87), establecen que: “el diseño bibliográfico utiliza los procedimientos lógicos y mentales propios de toda investigación: análisis, síntesis, deducción, inducción, entre otros”.

#### 4. REFLEXIONES FINALES

Como resultado de las interrogantes que originaron esta investigación documental se puede afirmar que la evaluación de los centros educativos incide directamente en la calidad educativa, debido a que la evaluación es una herramienta que permite alcanzar la calidad, además se convierte en un recurso fundamental en la gestión y administración educativa. Cabe destacar que, hablar de calidad consiste en evidenciar que los alumnos alcancen las competencias pertinentes para desenvolverse en su entorno social, estos objetivos deben estar reflejados en los diversos planes y programas establecidos por el Ministerio de Educación, la institución y el docente.

Con respecto a conocer la percepción de diversos autores referente al concepto de evaluación educativa, se puede afirmar que el mismo puede ser visto de diversas percepciones, dependiendo de los objetivos de la institución, basado en las necesidades y propósitos. Luego de hacer el recorrido teórico, se pudo evidenciar que algunas concepciones simplemente se enmarcan en un enfoque cuantitativo, en donde se limita a ser una herramienta de control y medición de un determinado producto. Concebida como una fase de control que no considera fundamentalmente el proceso realizado.

Asimismo, se ha evidenciado que existen concepciones que establecen que la evaluación está encauzada e influenciada por una marcada cultura evaluativa, donde “se construye a través del conjunto de valores internalizados por docentes, alumnos, directores, supervisores padres y representantes de entes empleadores, acerca de la forma de concebir y practicar la evaluación en un determinado proceso educativo.” (Duque, 1992:170).

Por lo tanto, la evaluación no debe limitarse a obtener un resultado final del proceso, por el contrario, debe ser una herramienta que permita identificar durante el camino las debilidades y fortalezas con el propósito de establecer planes de mejora. Para ello, es fundamental contar con un clima organizacional dispuesto para tal fin, en donde la práctica evaluativa sea una herramienta permanente de gestión institucional.

Por otra parte, al profundizar el concepto de calidad educativa, se pudo concluir que la misma se alcanzará si están presente en la institución educativa procesos de evaluación. Es así, como se convierte en un concepto dinámico, debido a que implica la búsqueda permanente del mejoramiento de los elementos que se entretajan y conforman un todo. Con base a lo antes expuesto, se puede destacar que el logro de la calidad educativa no debe recaer únicamente en los directivos, es una tarea de todos, con diferentes niveles de responsabilidad, pero con la necesidad de una corresponsabilidad de la comunidad educativa que la conforma.

Al igual que el concepto de evaluación, la calidad educativa tiene diversos enfoques, pasando desde la eficacia, seguido de la relevancia y finalizando con los recursos y procesos que se desarrollan. Sin embargo, independiente de los enfoques, la calidad educativa se orienta a garantizar no solo el ingreso de los alumnos al sistema educativo, debe generar toda una estructura sólida que permita promover su prosecución y culminación en el sistema.

En este orden de ideas, al develar la incidencia de la evaluación en la calidad educativa, es perentorio hacer énfasis que la evaluación permitirá medir en qué nivel se están alcanzando los indicadores que miden la calidad educativa. En este sentido, la evaluación es un instrumento que promoverá el mejoramiento. Logrando contar con referentes que permitan analizar la efectividad de los procesos que se llevan a cabo, y a partir de esto, tomar las decisiones oportunas.

Para finalizar, es pertinente referir la frase del físico y matemático británico, William Thomson (1824–1907), en donde afirma que: “Lo que no se define no se puede medir. Lo que no se mide, no se puede mejorar. Lo que no se mejora, se degrada siempre.” Por lo tanto, es imposible tomar decisiones sin datos reales y sin información relevante.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayala, E., y DT-Rosero, L. (2013). “La Evaluación Institucional y su incidencia en la calidad educativa del Instituto Tecnológico Superior María Natalia Vaca de la ciudad de Ambato”.

Bar, G. (1999). Perfil y competencias del docente en el contexto institucional educativo.

Bertoni, A., Poggi, M. y Teobaldo, M. (1995). Evaluación. Nuevos significados para una práctica compleja. Buenos Aires: Kapelusz.

Córdoba, F. (2006). La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta. Revista iberoamericana de educación, 39(7), 4. <https://doi.org/10.35362/rie3972537>

De Gracia, T., & Espinal, R. M. (2021). Tecnología educativa. Uso de las tic en los docentes de la modalidad presencial del instituto nacional de formación técnico profesional.

<https://www.eumed.net/uploads/articulos/f1f18b52c48aff28946ddfd7f2bfc9ae.pdf>

Duque, R. (1993). La evaluación en la ES venezolana. Planuic. Números 17-18, Aniversario X.

Espinal, R. M., & Cuadra, S. M. (2015). DESARROLLO DE APRENDIZAJE Y DISEÑO INSTRUCCIONALES.

<https://www.eumed.net/rev/atlante/2015/09/disenoinstruccionales.html>

Espinal, R. A. M., De Baret, E. P., & Valerio, C. M. D. (2016) EDUCACIÓN EN REPÚBLICA DOMINICANA. UN ANÁLISIS FODA.

<https://www.eumed.net/rev/atlante/2016/03/fortalezas.html>

Figuroa, M. (2013). La calidad de la educación universitaria a distancia mediada por las tecnologías de información y comunicación libres: planteamientos para una resignificación desde la pertinencia y la equidad. XVI Congreso EDUTECH 2013

García, J. (1989). Bases pedagógicas de la evaluación. Madrid: Síntesis.

Galvis, R. (2007). De un perfil docente tradicional a un perfil docente basado en competencias.

Gil, J. y Morales, M. (2018). Evaluación y calidad de la educación. Quito, Ecuador: Universo Sur.

Hurtado, F. (2020). Fundamentos Metodológicos de la Investigación: El Génesis del Nuevo Conocimiento. Revista Científica, 5(16), 99-119, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.5.99-119>

Marte Espinal, R., & Orgaz Agüera, F. (2019). Análisis del entorno virtual de aprendizaje en la educación superior universitaria. Caso de estudio en República Dominicana. Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo, (marzo). <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/03/entorno-virtual-aprendizaje.html>

Marte Espinal, R. (2019). Evaluación de la gestión académica de acuerdo al modelo del MinerD. Caso de estudio en República Dominicana. Caribeña de Ciencias Sociales, (mayo)

<https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/05/gestion-academica-minerd.html>

Marte Espinal, R., & Pichardo Rosario, E. (2019). Educación y gestión escolar. Evaluación institucional como herramienta para elevar la calidad de la jornada escolar extendida. Caso de estudio en República Dominicana. Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo, (julio).

Martínez, G., Guevara, A., y Valles, M. (2016). El desempeño docente y la calidad educativa. Ra Ximhai, 12(6), 123-134.

Parella, S., y Martins, F. (2012). Metodología de la Investigación Cuantitativa. 3ra edición 2010, 1ra reimpresión 2012, ISBN: 980-273- 445-4. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador - FEDUPEL.

Pimienta, J. (2008). Evaluación de los aprendizajes. Un enfoque basado en competencias. México, D. F., México: Pearson Educación.

- Radic, J. (2017). Sistema de evaluación y mejora de la calidad educativa. La experiencia de la red de la Federación Latinoamericana de colegios jesuitas (FLACSI).
- Seibold, J. (2000). La calidad integral en educación. Reflexiones sobre un nuevo concepto de calidad educativa que integre valores y equidad educativa. Revista Iberoamericana de Educación, 23, 215-231.
- Stufflebeam, D. y Shinkfield, A. (1995). Evaluación sistemática - Guía teórica y práctica. España: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Ediciones Paidós Ibérica.
- Tenbrink, T. (2006). Evaluación: Guía práctica para profesores. Madrid, España: Narcea. Recuperado el, 31.
- UPEL (2016). Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales. 5ta Edición, ISBN: 980-273-441-1. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, FEDUPEL.
- Yzaguirre, L. (2005). Calidad educativa e ISO 9001: 2000 en México. REICE. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.